



GÖTEBORGS UNIVERSITET
Institutionen för språk och litteraturer
Spanska

EL GÉNERO DISPUTADO

Un estudio de género en la novela *Hija de la fortuna*

Matilda Wahnström

Kandidatuppsats
Vårterminen 2011

Handledare:
Alejandro Urrutia

Índice

1. Introducción.....	4
1.1 Objetivo.....	4
1.2 Pregunta e hipótesis.....	5
1.3 Método.....	5
1.4 Estado de la cuestión.....	6
1.5 Presentación del corpus.....	7
2. Puntos de partida teóricos.....	8
2.1 Definición de la performatividad.....	8
2.2 Definición de la teoría queer.....	9
2.3 Distinción entre sexo y género.....	10
2.4 Teorías feministas.....	10
2.5 Teorías sobre el relato de hombres y mujeres en la literatura.....	11
2.6 Teorías sobre género y identificación.....	13
3. Análisis de Eliza en <i>Hija de la fortuna</i>.....	16
3.1 El rol del cuerpo y travestida.....	19
3.2 La perspectiva de Eliza.....	20
3.2.1 Eliza y la visión de sí misma.....	20
3.2.2 Como la ven los demás.....	21
3.3 La identidad como resultado de la identidad de género.....	22
4. Recapitulación y conclusiones.....	23
5. Bibliografía.....	24

Título: El género disputado: Un estudio de género en la novela *Hija de la fortuna*.

Autora: Matilda Wahnström

Abstact:

Syftet med denna uppsats är att göra en genusanalys av Eliza, huvudpersonen i romanen *Hija de la fortuna*, skriven av Isabel Allende. Genom en diskussion med feministiska teorier och queerteorin vill jag undersöka vad som får oss att se på personer som män och kvinnor och även vad som gör att en person ser på sig själv som man eller kvinna. Med teorier som ifrågasätter normer kring kön och genus vill jag utveckla och fördjupa analysen av Eliza. Enligt min hypotes är det möjligt att byta genusidentitet från en dag till en annan, helt efter tycke och att Eliza först identifierar sig som kvinna men efter att hon har klätt ut sig till man ändrar hon sin genusidentitet och börjar identifiera sig som man. Genus och genusidentitet utvecklas genom vår syn på oss själva, men också genom hur andra ser på oss, och det är från dessa två perspektiv jag genomför genusanalysen av Eliza.

Palabras clave: Isabel Allende, sexo, identificación

1. Introducción

En este estudio vamos a analizar el género y los roles sexuales en la novela *Hija de la fortuna* (1999), concentrándonos en su protagonista ficticia, la aventurera Eliza. Queremos averiguar qué es lo que determina que una persona sea vista como un hombre o una mujer y también qué decide si una persona se ve a sí misma como un hombre o una mujer, en nuestro caso, Eliza. Hay varios factores que juegan roles importantes a la hora de determinar el sexo de alguien. La apariencia, que nos da la primera impresión, muchas veces es suficiente para poder determinar el sexo de alguien. Pero sólo es una suposición, una conjetura, y no sabemos si tenemos razón. Suponemos el sexo de cada persona que encontramos, nos damos cuenta de eso cuando vemos a alguien y no estamos seguros si es un hombre o una mujer, es complicado y a veces frustrante para nosotros no saber. ¿Por qué? El nombre muchas veces indica si alguien es hombre o mujer. ¿Pero esto también cambia? Leyes nuevas dicen que cualquier persona puede tomar cualquier nombre, masculino o femenino. Nuestras acciones indican también si somos mujeres u hombres y no sólo nuestra apariencia. Por ejemplo, si has visto a una persona como mujer, y esa persona tiene un nombre femenino y una apariencia femenina, pero empieza a actuar como un hombre, tú puedes cambiar de opinión. ¿Por qué? ¿Realmente hay actos que están tan asociados con los sexos?

Para acercarnos a esta problemática usamos teorías feministas de Judith Butler, Nina Björk y Lynne Layton y la teoría queer, partiendo de un libro de Fanny Ambjörnsson, también usamos ideas de Maria Nikolajeva que tocan el tema del relato de las mujeres en la literatura, todo para corroborar nuestra hipótesis, y que consiste en la idea de que es posible cambiar su género a su propio gusto. Usamos esta literatura secundaria porque son teorías que cuestionan las normas acerca del género y nos ayudan a analizar el rol de la protagonista Eliza en *Hija de la fortuna* de una manera crítica, o sea que argumentan que el sexo biológico y el género no siempre tienen que ser correspondientes. En este texto vamos a tratar de aclarar qué es lo que determina el sexo y el género de alguien.

1.1 Objetivo

El objetivo del estudio es demostrar, mediante el análisis del personaje de Eliza en la novela *Hija de la fortuna*, que uno puede cambiar de género de un día para otro. Mediante una discusión con las teorías sobre género, los roles sexuales en la literatura y la performatividad queremos mostrar que es posible cambiar su género y su identidad de sexo y que es lo que

hace Eliza en la novela, cuando se disfraza y actúa como hombre, aprovechando las ventajas del rol masculino, por ejemplo la libertad de acción.

Cuando Eliza se ha disfrazado y vivido como hombre durante unos meses, ya no está segura a qué género pertenece. Aplicando las teorías a la novela y a la protagonista Eliza, averiguaremos cómo ella se ve a sí misma y cómo la ven los demás. Es necesario tener en cuenta que el estudio trata de una obra literaria y ficticia y que la historia contada no ha ocurrido en la vida real, y que nuestro trabajo entonces se refiere a la dimensión literaria de esta problemática. Teniendo como fundamento el mundo literario esto nos da una razón de por qué discutir el relato de mujeres y hombres en la literatura.

1.2 Pregunta e hipótesis

Como el objetivo del estudio es demostrar qué y cómo la protagonista Eliza cambia su género dentro de la novela, las preguntas principales son ¿Con qué sexo o género se identifica la protagonista Eliza? y ¿qué es lo que determina su identificación? Creemos que Eliza primero se identifica con el sexo femenino, pero cambia de identidad cuando se disfraza de hombre. Cuando se disfraza y cambia de ropa, también cambia su manera de hablar y actuar, y eso es lo que produce el cambio de género. Las personas con las cuales Eliza interactúa también son una parte de su identificación. Los demás la ven a ella como hombre, y ellos entonces determinan su género. En la historia ficticia los hombres y las mujeres están muy separados y las relaciones son desiguales, en cuanto a los actos, la ropa y los profesiones y eso también podría ser una explicación de por qué la identificación de sexo perturba cuando una mujer se pone pantalones. Pensamos que es posible cambiar su género de un día para otro pero es interesante averiguar por qué y cómo. Creemos que son los atributos exteriores y nuestras acciones las que deciden si otra persona nos ve como un hombre o una mujer, o sea, que no es el sexo biológico que lo determina.

1.3 Método

Usamos la novela *Hija de la fortuna* como texto primario. Para lograr el propósito del estudio, que es demostrar que tenemos una identidad cambiante y que la protagonista en la novela cambia su género y su identidad de sexo a través la historia, aplicamos al texto teorías feministas y la teoría queer. Tanto Ambjörnsson como Björk y Pérez Navarro discuten y comentan las teorías de Judith Butler, especialmente la teoría de la performatividad. El uso de estos tres libros que comentan tanto citas e ideas de Butler es una elección intencionada ya

que estudiar una misma teoría de varios diferentes ángulos nos ayuda a ampliar la perspectiva y las posibles interpretaciones se hacen más variadas. Además empleamos textos e ideas sacados del libro *El género en disputa* de Butler. Discutir con textos académicos sobre masculinidad, feminidad, género e identificación nos va a dar una imagen de cómo se ve a hombres y mujeres, en la literatura y en la realidad. Aplicando esas teorías sobre género e identificación en la novela, vamos a hacer una interpretación de la identidad de la protagonista y cómo va cambiando a través de la historia

1.4 Estado de la cuestión

No hay mucho escrito sobre *Hija de la fortuna*, pero hemos encontrado un texto de Alejandro Lee que toca el tema de la misoginia en la novela. Lee escribe en su tesina “Preferible es un hijo deforme que una docena de hijas sabias como buda: Refranes y resistencia en *Hija de la fortuna* de Isabel Allende” sobre el uso de proverbios chinos en la novela para ilustrar la misoginia y el privilegio de la sabiduría masculina durante el siglo XX en la sociedad china. Lee analiza el rol del chino Tao Chi'en, que es un amigo de la protagonista, y su herencia china. “Preferible es un hijo deforme que una docena de hijas sabias como buda”

Como vimos en el contexto del refrán misógino, si parte de las costumbres ancestrales influenciadas por la ideología patriarcal de raíz confuciana sostienen una devaluación femenina, ejemplificada en la imagen de las niñas tiradas en las calles, entonces la misión de Tao Chi'en de salvarlas de los prostíbulos se puede traducir como un gran cambio que rompe con la tradición (Lee 2009:207).

Es un texto muy enfocado en los proverbios chinos, así que no toca muchos otros temas. Pero es inevitable para Lee no mencionar el sistema patriarcal y que las mujeres eran muy desfavorecidas en la sociedad china durante esta época. Las diferencias entre los hombres y las mujeres eran tremendas, y eso es una de las explicaciones de por qué Eliza se disfraza de hombre. Porque si hombre y mujeres se hubieran vestido del mismo modo y si hubieran actuado igual y si tuvieran los mismos derechos, el disfraz no habría sido necesario. Pero, la tesina de Lee trata ante todo de proverbios chinos, y la sociedad china, así que no hay mucho en el texto que nos ayude con el análisis de Eliza. En *Mujeres que escriben Mujeres que leen* (2008) hay un capítulo que trata de la autoría y las obras de Isabel Allende. Allí se describe a Allende como alguien que a través de las protagonistas en sus libros da voz a las mujeres silenciadas.

Isabel Allende, como muchas escritoras hoy en día, también se ha apoderado de la palabra en un mundo donde la palabra tradicionalmente ha pertenecido al hombre y con ella ha querido dar voz a tantas otras mujeres sin voz o silenciadas por el discurso patriarcal (2008:75).

En este capítulo Löfquist menciona las novelas *Hija de la fortuna* en relación con *Retrato en sepia* (2000) y *La casa de los espíritus* (1982), viéndolas como las tres novelas forman una trilogía. Entre estos tres libros *La casa de los espíritus* es el más leído y famoso y hay mucho más escrito sobre esa obra que sobre *Hija de la fortuna*.

Por otro lado, Federico Pastene Labrín discute en su artículo “La era del acceso y de la novela popular: una lectura de *Hija de la fortuna* de Isabel Allende” *Hija de la fortuna*, y argumenta que la novela consiste en la combinación de la novela rosa y la novela del oeste. Además discute la problemática de llamar a Isabel Allende una novelista a la misma vez que gente “la exalta como una gran figura de las letras latinoamericanas” (Pastene Labrín 2004:111).

Por añadidura Laura Davenport discute en su artículo “Las testigos: La Historicidad en las Novelas de Isabel Allende, Laura Restrepo y Angeles Mastratta” el uso de hechos históricos y argumenta que la inclusión de hechos históricos es una herramienta para entender la cultura y establecer una relación con la gente, del mismo modo que eventos históricos conectan el autor con los lectores.

Isabel Allende es una autora famosa y hay mucho escrito sobre su obra, sin embargo, nadie ha hecho un análisis de género usando *Hija de la fortuna* como punto de partida y eso es lo que justifica la existencia de este trabajo.

Además queremos mencionar que estamos concientes de que el tema de la mujer que se disfraza de hombre es un tópico histórico-literario y que hay varias novelas que tratan este tema¹.

1.5 Presentación del corpus

Hija de la fortuna (1999) cuenta la historia sobre Eliza, una joven chilena que vive en Valparaíso en 1849. Eliza es muy educada y sabe comportarse como una dama. Su ama Rose

¹ Por ejemplo *La monja Alférez* de Thomas De Quincey y *Duerma* de Carmen Boullosa.

“se ocupó de darle la más amplia educación posible, sin descuidar los adornos propios de una señorita” (1999:19). Se enamora de Joaquín Andieta, un joven que se preocupa por la pobreza de su madre y se va a California para buscar oro. Eliza huye a California para buscar a su amante, pero gana libertad propia y experimenta una independencia que nunca ha vivido antes. Eliza se disfraza de hombre y eso es la causa por la cual esa libertad sea posible. En una sociedad donde todos buscan el oro, Eliza busca a su propia identidad.

2. Puntos de partida teóricos

2.1 Definición de performatividad.

Cuando uno por primera vez lee sobre la teoría de la performatividad puede que sea difícil entenderla. Pero cuando se ha estudiado algunos ejemplos de cuando aparece la performatividad se entiende que esta teoría es una gran ayuda para entender las teorías feministas de género. Cuando uno estudia género o roles sexuales la noción de performatividad suele aparecer con mucha frecuencia. Por eso es conveniente tratar de explicar el concepto. Muchas personas probablemente piensan en Judith Butler cuando oyen el concepto performatividad. Ella discute mucho acerca de esa teoría y es a quien se refieren muchos otros teóricos.

Fanny Ambjörnsson se refiere en su libro *Vad är queer* (2006) a muchos otros teóricos que han estudiado género, entre ellos a J. L. Austin que acuñó la noción de performatividad. En su libro *How to do things with words* (1962) Austin discute cómo la lengua no sólo refleja la realidad, sino que la lengua debe ser considerada como algo que *crea* nuestra imagen de la realidad (Ambjörnsson 2006:136)². Ambjörnsson da como ejemplo que cuando alguien declara una reunión como acabada la situación social cambia. Las palabras pronunciadas hacen que la situación cambia. ¿Entonces, qué tiene que ver con el análisis de género? Pues, cuando la comadrona anuncia a los padres en el centro de maternidad que el bebé es un niño (y no una niña), el anuncio no sólo es una descripción del individuo nuevo. La declaración puede ser considerada como un acto performativo, que provoca algo en los padres y en el niño. En este caso se trata de procesos sociales que están activados por la declaración (2006:137). Ahora todo el mundo cuenta con que el niño va a actuar como un chico, y luego como un hombre. Los demás lo van a tratar de una manera diferente que a las niñas. Es decir,

² Las citas de Austin no se basan en los textos originales, sino que seguimos a Ambjörnsson, aunque hemos mirado el original.

cuando Eliza se presenta como una niña la gente la trata de un cierto modo, y cuando se presenta como hombre, el tratamiento de los demás cambia, tanto de un modo oral como performativo. Judith Butler argumenta en *El género en disputa* que la identidad de sexo es un *efecto* de actos constantemente repetidos, o sea, que creamos nuestra identidad de género mediante actos y gestos y no al revés (Butler 2001:273). Es decir, que el género es performativo.

2.2 Definición de la teoría queer

Hay varias definiciones del concepto queer. El uso de la noción ha variado durante los años y la definición ha cambiado. Primero queer era un insulto a los que eran homo-, bi- o transexuales, pero ahora no es una ofensa, sino que las personas se llaman a sí mismos queer. Ambjörnsson escribe en su libro *Vad är queer* que queer puede referirse a alguien raro o extraño, puede ser una teoría política o activismo político y a veces es una denominación a personas que están afuera de la norma, por ejemplo la norma de la heterosexualidad y la norma de que el sexo biológico y el género deben ser correspondientes. Según Ambjörnsson “queer [...] trata de [...] crítica más que identidad, acto o persona, y hace que sea muy difícil de definir. A la vez uno de los propósitos de la denominación es que tiene una característica que es difícil de definir, es ambiguo y se pasa de la raya” (2006:9)^{3 4}. En esta cita Ambjörnsson se refiere a la teórica queer Tiina Rosenberg quien a su vez plantea que queer no debe ser precisado, dado que es una estrategia de resistencia y crítica más que una identidad y que el concepto en sí es difícil de definir porque tiene una característica ambigua y sobrepasa los límites y las normas. O sea, que el concepto queer no es algo fijo y que personas que pertenecen a este grupo no tienen la misma definición, sin embargo, lo que tienen en común es que están afuera de la norma. Utilizamos la teoría queer como herramienta de análisis porque es una teoría que se diferencia de las normas anteriores sobre sexo y género, y la teoría queer nos ayuda a ampliar la discusión a la misma vez que la complejita, pero en nuestra opinión, de una manera positiva e interesante. Por ejemplo, dentro de la teoría queer se permite a alguien llamarse hombre aunque esa persona tenga órganos genitales femeninos. Esta manera de pensar es necesaria para poder analizar el género de Eliza, porque

³ Las traducciones al español de las citas textuales de Ambjörnsson, Björk, Nikolajeva y Wellros que utilizamos en el texto son nuestras, sin embargo, las citas originales están a pie de página.

⁴ ”att queer [...] handlar om [...] kritik snarare än en identitet, handling eller person, innebär att det är svårt att ringa in och definiera. Samtidigt är en av poängerna med begreppet att det är just svårdefinierbart, tvetydigt och gränsöverskridande till sin karaktär” (2006:9).

sino, sólo podemos decir que nació como niña y por eso será mujer toda su vida siguiendo el modo tradicional de las identidades sin ninguna posibilidad de análisis. Hace falta mencionar también que según la teoría queer hay mucho más que sólo dos sexos y más que sólo dos géneros. El tema del tercer sexo es muy interesante e importante, pero para facilitar este trabajo y no hacerlo demasiado amplio, sólo nos concentramos en hombres y mujeres, ya que este nuevo tema es tan amplio que nos daría para escribir varias tesis.

2.3 Distinción entre sexo y género

Es muy difícil hablar sobre el sexo sin mencionar el género y viceversa. Los dos conceptos están muy relacionados, pero según las teorías presentadas en este trabajo el sexo y el género no siempre son correspondientes. El sexo es biológico a diferencia del género que es un sexo social y construido por la cultura. El género tiene que ver con los atributos que adoptamos dependiendo de si somos hombres o mujeres, pueden ser atributos exteriores pero sobre todo las características, actos y gestos que adoptamos. En este trabajo discutimos si uno puede elegir a qué género pertenecer, y no tocamos el tema del cambio de sexo biológico, ya que discutimos lo sociocultural y no lo biológico.

Butler explica el género a través de establecer un paralelo entre el género y la norma de la heterosexualidad. Argumenta que el género no existiría si la norma de la heterosexualidad no existiera, y que es a través del anhelo al otro sexo que el género se establece.

El género puede asignar una unidad de experiencia, de sexo, género y deseo, sólo cuando sea posible interpretar que el sexo de alguna forma necesita el género (cuando el género es una designación psíquica o cultural del yo) y el deseo (cuando el deseo es heterosexual y, por lo tanto, se distingue mediante una relación de oposición respecto del otro género que desea.) (2001:80).

Butler plantea la idea del género como el resultado de varios factores, donde el sexo es uno de ellos.

2.4 Teorías feministas

Un número de, ante todo, feministas han discutido preguntas sobre el género y la identidad. Hemos elegido usar un texto de Nina Björk ya que ella toca el tema de la identidad de género con un tono un poco escéptico y da ejemplos muy interesantes y fáciles de entender sobre temas muy complicados, por ejemplo cuando ejemplifica con escenas de películas famosas y

las relaciona con teorías de género (1996:137), esto hace que las teorías sean más accesibles para los lectores. Además Björk comenta teorías de otros y añade sus puntos de vista a ellas. En su libro *Under det rosa täcket* (“Bajo la colcha rosa”), que se suele llamar una “Biblia feminista”, Nina Björk describe la identidad de sexo como el resultado de nuestras acciones y argumenta que la identificación de sexo tiene que ver con una imitación de una identidad creada por la cultura. Björk discute con textos de Judith Butler y por eso es muy interesante incluir a ambas autoras. Judith Butler describe en su libro *El género en disputa* el género como algo “performativo” y que uno tiene que pertenecer a uno de los dos géneros para ser comprensible para otros. Otra autora que discute la performatividad, refiriéndose a la teoría de Butler, es Fanny Ambjörnsson, que en su libro *Vad är queer* trata de aclarar el concepto queer. Desde otro punto de vista Lynne Layton argumenta en su libro *Who’s that girl Who’s that boy* que hijos e hijas tienen diferentes maneras de identificarse con sus padres. Esta última es una perspectiva interesante ya que trata la relación que tienen los hijos con sus padres, porque puede que la identificación empiece allí. Además, en *Barnbokens byggklossar* Maria Nikolajeva ha investigado el relato de hombres y mujeres en la literatura. Usamos el libro de Nikolajeva porque es un libro que vamos a analizar y no es un estudio de campo, por eso es importante tratar el tema del relato de los sexos en la literatura.

2.5 Teorías sobre el relato de hombres y mujeres en la literatura.

En una novela como *Hija de la fortuna* a veces es difícil recordar que es una historia totalmente ficticia, ya que trata de un tiempo histórico. Pero la novela de Allende es ficticia y Eliza sólo un ser literario y por eso es interesante y también importante tratar el tema del relato de los sexos en la literatura, por ejemplo para ver qué roles son los clásicos, además es interesante que Nikolajeva toca el relato del aventurero, un tema que está muy relacionado con la obra de Allende. Maria Nikolajeva describe en su libro *Barnbokens byggklossar* no sólo el relato de niños y niñas en la literatura para niños, que el título del libro indica, sino también de mujeres y hombres en la literatura para adolescentes y adultos. Nikolajeva destaca la importancia de distinguir entre sexo y género cuando se hace un estudio literario. Por ejemplo señala que “como la crítica feminista nos ha enseñado, no es el sexo biológico sino la construcción social del género que es lo relevante para un análisis literario” (Nikolajeva 2004:130)⁵. Por ejemplo, en nuestro caso prescindimos del sexo biológico de Eliza y podemos

⁵ ”Men som den feministiska kritiken har lärt oss är det inte det biologiska könet utan det socialt konstruerade genuset som är det relevanta för litterär analys” (2004:130).

ver que ella primero posee las características que corresponden a lo típico femenino. Pero cuando Eliza se disfraza de hombre, también actúa como un hombre, o sea que ella adopta las características que son asociadas con hombres. Y si vamos a analizar el género y no el sexo biológico, debemos analizar las acciones, las características y la personalidad de Eliza, y no su cuerpo, ya que el cuerpo sigue siendo femenino. Nikolajeva discute las características típicas de hombres y mujeres, o sea la división de las características y describe las diferencias entre el relato de los hombres y de las mujeres en la literatura con dos listas (2004:129).

Hombres	Mujeres
Fuertes	Bonitas
Violentos	Inhibidas de agresión
Despegados, fríos	Emocionales, humildes
Agresivos	Obedientes
Competitivos	Abnegadas
Rapaces	Consideradas
Protectivos	Vulnerables
Independientes	Dependientes
Activos	Pasivas
Analíticos	Piensen cualitativo
Piensen cuantitativo	Intuitivas
Racionales	

Hay que tener en cuenta que las descripciones en estas listas son generalizaciones, pero sí dicen algo sobre el relato de hombres y mujeres y nos ayuda hacer un análisis de Eliza. Las características que corresponden a la descripción del hombre describen a una persona autónoma, independiente y activo. Los rasgos masculinos coinciden mucho más a un personaje aventurero que los rasgos femeninos. Se podría preguntar si es posible con una aventurera que posee las características mencionadas bajo “Mujeres/chicas”, o si sería una contradicción. Nikolajeva escribe que las mujeres que poseen características masculinas cambian su género.

Si se describe a una mujer como femenino, pero ella actúa como un hombre, significa que ella sigue el manuscrito o el modelo masculino. Es posible meter una mujer en un trama aventurado, pero esto solo significa un cambio de sexo, algo que la crítica llama “a hero in drag” (2004:133)⁶.

Este punto de vista es muy interesante. Significa que las chicas no pueden ser aventureras, pero pueden ser aventureros. O sea, las características que solemos relacionar con la masculinidad están tan asociadas con el sexo masculino que una mujer no puede poseerlas sin cambiar su sexo. De mismo modo Eva Löfquist muestra en *Mujeres que escriben Mujeres que leen* qué características son las que distinguen hombres y mujeres en la literatura

En los polos de oposición entre lo masculino y lo femenino, vemos que el polo que corresponde a lo masculino estará siempre en una posición socialmente privilegiada al polo de lo femenino. Algunas de estas oposiciones binarias son: razón/sentimiento, cabeza/cuerpo, fuerza/debilidad, actividad/pasividad, cultura/naturaleza, independencia/dependencia, producción/reproducción (Löfquist 2008:82-83).

Aquí también podemos ver que los rasgos masculinos, por ejemplo la fuerza, la independencia y que son activos coinciden más con un personaje aventurero que los rasgos femeninos. Además, los rasgos masculinos son más positivos que todos los rasgos femeninos, así como debilidad y pasividad. Eso nos hace preguntar si los lectores hubieran interpretado a Eliza como un hombre sólo por su manera de vivir y actuar, o sea, que el disfraz no sería necesario. Si las características actividad, independencia y fuerza están tan relacionadas con el sexo masculino tal vez no hace falta disfrazarse para ser considerado como hombre.

2.6 Teorías sobre género e identificación

Para poder identificarse con un género, uno tiene que poder identificarse con otros que se consideran pertenecientes a este género. Sofia Wellros dice en su libro *Språk, kultur och social identitet* que “es a través de la interacción y la identificación con otros que buscamos y encontramos nuestra propia identidad” (Wellros 1998:83). Esta posición teórica discute las diferencias entre las expectativas de hombres y mujeres y los diferentes roles que tienen. Es

⁶ “Om en person beskrivs som kvinnlig, men beter sig som en man, innebär det att hon följer det masculina manuskriptet, mallen, matrisen. Det är fullt möjligt att sätta in en kvinnlig figur i en äventyrshandling, men det betyder enbart ett enkelt könsbyte, någonting som kritiken kallar “a hero in drag” (2004:133)

muy importante discutir estas diferencias ya que como los teóricos señalan que cuando nacimos somos iguales y es la sociedad y la cultura que crea los géneros y los roles sexuales.

Lynne Layton ha estudiado teorías sobre las diferencias entre hijos e hijas en relación a la identificación con la madre. Es interesante aplicar esta teoría de que crear una identidad propia también es identificarse con otros (1998:83) siendo en muchos casos los padres son los primeros modelos. ¿Pero, qué medida tiene la extensión de la influencia de los padres en cuanto al desarrollo de la identidad de los niños? Layton cree que la relación y la identificación con los padres es decisivo para cómo el niño crea su propia identidad.

To become men, boys must suppress primary relatedness and everything else the culture codes as feminine. Because of father absence, boys tend to take on gender identity by identifying not with a person but with (sexist) cultural constructs of masculinity (Layton 1998:38).

Lo que Lynne argumenta en esta cita es que la sociedad no permite al hijo imitar a su madre ni probarse en el modo típico femenino, algo que implícitamente es permitido a la hija. Pero como el padre no está presente y no tiene una relación emocional con su hijo, el niño no puede identificarse con él, sino está empujado a identificarse con una masculinidad construida por cultura (Layton 1998:38). Layton argumenta que “that a boy establishes a male gender identity in part by “dis-identifying” from the mother” (Layton 1998:38)⁷. Entonces, en la infancia, en el comienzo de la construcción de la identidad, los niños buscan su identidad a través de des-identificarse con la madre. ¿Es aquí que comienza, la separación y diferenciación entre niños y niñas, hombres y mujeres? Si la identidad de sexo es algo que podemos elegir o influir, queda claro que nuestro género no es algo que está determinado desde el nacimiento.

Del mismo modo Nina Björk destaca una y otra vez que el sexo es el nombre de posiciones, “los sexos no son nombres de identidades o seres, sino de posiciones. Las acciones tienen más prioridad que la persona que actúa [...]” (1996:139)⁸. Por consiguiente, si cambiamos posiciones, también cambiamos género. Como la sociedad actúa como si existieran solo dos géneros y que ellos están en oposición, la libertad de acción es muy limitada y si uno se mueve fuera del límite normativo, es considerado como un cambio de género. Björk también ha estudiado las teorías de Butler y está de acuerdo con ella en cuanto

⁷ Layton se refiere a Dis-identifying from mother: its special importance for the boy. (Greenson 1968)

⁸ ”Könen blir inte namn på identiteter eller väsen utan just på positioner. Handlingen går alltså före den som

a la identidad como resultado de las acciones de los individuos. Björk plantea que “en vez de interpretar nuestras acciones como un resultado de nuestra identidad de sexo, Butler interpreta la identidad de sexo como un resultado de nuestras acciones” (1996:139)⁹. Esto significa entonces que uno puede cambiar identidad de género, si uno cambia su manera de actuar. Pero hay diferentes tipos de identificación, es decir nuestra propia identificación pero también con qué otras personas identifican a nosotros. De igual modo Butler escribe que “las “personas” sólo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género” (Butler 2001:70-71). Interpretamos en esta cita que las personas solo pueden identificarse con la mujer o con el hombre y no con algo entremedio. Butler argumenta que la identidad entera de una persona se conforma a través del sexo, del género y de la sexualidad pero que si una o varias de estas tres categorías son difusas o no siguen la norma, es difícil para los demás definir esa persona.

En la medida en que la “identidad” se preserva mediante los conceptos estabilizadores de sexo, género y sexualidad, la noción misma de “la persona” se pone en duda por la aparición cultural de esos seres con género “incoherente” o “discontinuo” que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas” (2001:71-72).

Entonces, según Butler, si uno no tiene una identidad de género muy evidente, esa persona carece de identidad, o sea, su identidad entera está amenazada. ¿Es por eso hablamos sobre un “cambio de género” y no sobre un “abandono de género”? O sea, que las personas que no están cómodas en su rol de género tienen que cambiar al otro género para no caer en una zona difusa, donde no son comprensibles.

Tales actos, gestos y realizaciones- por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden expresar con inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursivos. El hecho de que el cuerpo con género sea performativo indica que no tiene una posición ontológica distinta de los actos que constituyen su realidad (Pérez Navarro 2008:130).

Aquí Pérez Navarro discute la performatividad basándose en los textos de Butler y dice que nuestros actos y gestos son performativos, porque la identidad que estos gestos y actos

handlar [...]” (1996:139).

⁹ ”I stället för att se våra handlingar som ett resultat av vår könsidentitet, ser Butler vår könsidentitet som ett

pretenden expresar también es inventada y que nuestra identidad se mantiene mediante estos gestos y actos.

Löfquist está de acuerdo con Butler y describe la feminidad y la masculinidad como una expectativa de la sociedad. Eso es lo que es el género, una expectativa, es decir, “cada sociedad tiene su sistema modelizador [...] tienen como una de sus bases fundamentales las supuestas diferencias entre los géneros, es decir lo que se cree, se exige y se espera del comportamiento masculino y femenino” (2008:81). Por otro lado Björk argumenta que no hay otro hombre u otra mujer que los que son creados por la cultura, además que “si tu sexo se crea de acciones repetidas, una mujer que repite las acciones de un hombre se convierte en el único hombre que existe: el hombre creado por la cultura con su masculinidad creado por la cultura” (1996:141)¹⁰. Björk plantea que es muy fácil para alguien que quiere cambiar su género. Sólo ha de repetir las acciones del otro género, sin ninguna otra alternativa. ¿Pero es tan fácil? ¿El sexo biológico no tiene ninguna importancia? Si una persona esconde su sexo biológico y a la misma vez actúa como el otro género, puede que el entorno lo acepte, pero si uno actúa abiertamente con su sexo biológico parece más complicado.

3. Análisis de Eliza en *Hija de la fortuna*

En el siguiente capítulo vamos a tratar de demostrar cómo Eliza en *Hija de la fortuna* cambia de género cuando se disfrazaba de hombre. A través de la discusión y reflexión de las distintas teorías que usamos en este trabajo queremos mostrar que un cambio de género es posible.

Eliza crece en una familia de la clase alta. Aprende a comportarse como una dama, tocar el piano con la espalda derecha, hablar cuando alguien le dirige la palabra y bajar la vista cuando un hombre la mira, es decir, según la teoría de Nikolajeva, sigue el manuscrito femenino (2004:133). La sociedad en la que vive Eliza, en Chile de la ficción en el siglo XIX, es una sociedad muy patriarcal. Las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres y tienen condiciones muy distintas; de igual modo las mujeres no tienen la misma libertad de acción que los hombres. El ama de Eliza, Rose, expresa con claridad lo que ella piensa sobre la carga de ser una mujer. “Es un fastidio ser hombre, pero ser mujer es un fastidio peor” (1999:298). Por añadidura dice que “la inteligencia es un estorbo para la mujer” (1999:57).

resultat av våra handlingar (1996:139).

¹⁰ ”Om kön på detta sätt är repeterade handlingar, så blir en kvinna som repeterar en mans handlingar också den ende man som finns: den kulturellt skapade mannen med din skapade manlighet” (1996:141).

Esta última cita muestra claramente que las mujeres no tienen la posibilidad de sacar provecho de su inteligencia ni disfrutarla, de manera que si una mujer es inteligente, se da cuenta de las estructuras patriarcales y entiende que vive en una sociedad injusta. No es un conocimiento agradable. Además, las mujeres son dependientes del dinero de los hombres, y eso es la causa por la cual se casan, pero muchos matrimonios no son muy cordiales. Teniendo esto en cuenta entendemos por qué el ama Rose continúa con sus amonestaciones a Eliza y le dice que “lo único bueno de casarse es enviudar” (1999:45). En otras palabras, heredar a su marido. Pero Eliza no quiere casarse, “ella misma no veía la ventaja de casarse, una esposa era la propiedad del marido, con menos derechos que un sirviente o un niño; pero por otra parte, una mujer sola y sin fortuna estaba a merced de los peores abusos” (1999:61). Esta cita muestra que Eliza no quiere adaptarse a la norma, pero también que ella entiende que resulta problemático no estar casada. Eliza entiende que ella posee habilidades que deben ser usadas y no reprimidas por el sistema patriarcal. Su ama Rose le cuenta cómo ella ve las diferentes posibilidades para hombres y mujeres: “yo daría contenta la mitad de mi vida por disponer de la misma libertad de un hombre, Eliza” (1999:61). Los hombres tienen ventajas enormes en esa sociedad, ellos poseen el dinero, ellos tienen los garantías de la sexualidad y una libertad de acción mucho más considerable que las mujeres también en cuanto a la ropa. Eliza “se sentía tan cómoda en ropa de hombre que se preguntaba si alguna vez podría vestirse nuevamente de mujer. De una cosa estaba segura: no se pondría un corsé ni para el día de su casamiento (...)” (1999:318). Es difícil para Eliza volver a ser mujer cuando una vez ha experimentado la libertad de ser hombre.

Björk argumenta que los sexos son nombres de posiciones y esto podemos ver en el caso de la sociedad en la que vive Eliza. Diferentes derechos y posibilidades generan diferentes posiciones. Björk argumenta que el hecho de que los géneros son nombres de posiciones facilita un cambio. Björk plantea la idea que “cuando las mujeres poseen una pistola en vez de una barra de labios en la cartera se invierte el juego, se da la vuelta las jerarquías [...] ¿Ahora quién es hombre y quién es mujer?” (1996:133)¹¹. ¿Pero es tan simple? ¿Todo depende de quién tiene el poder? Pues, esto que es hoy es tan común, que mujeres pueden ser poderosas, no puede aplicarse en la época de Eliza. Sin embargo se puede entender la idea que Björk quiere comunicar, ya que lo que quiere destacar es que los roles sexuales no son cimentados

¹¹ ”När kvinnor har en pistol i stället för ett läppstift i handväskan vänds spelet ut och in, vänds hierarkier upp och ner [...] Vem är nu man? Vem är nu kvinna?” (1996:133).

sino que pueden ser cambiados de un segundo a otro. Por una parte sería doloroso si la definición de mujer sólo fuera “alguien que carece de poder”, o “alguien que está en desventaja”. Pero por otra parte, según la teoría de Björk, no es tan difícil cambiar esa estructura. Lo que hace falta es redistribuir el poder y hacerlo más equitativo, de igual modo que hace Eliza cuando ella toma el poder de su propia vida y deja de tener miedo. Su libertad y independencia hace que “los temores se habían diluido en la abrumadora grandiosidad de ese territorio” (1999:297). Cuando ella también tiene el poder de su vida y una libertad de acción, igual que los hombres, ser mujer ya no tiene que significar “alguien que carece de poder”.

Butler destaca que el género sólo es un invento y que es por las acciones repetidas que continúa existiendo. A continuación ve que la ilusión de que el género es algo natural también crea el mito de la heterosexualidad como lo único natural.

En efecto, los actos y los gestos, los deseos organizados y realizados, crean la ilusión de un núcleo de género interior y organizador, ilusión preservada mediante el discurso con el propósito de regular la sexualidad dentro del marco obligatorio de la heterosexualidad reproductiva (2001:266-267).

Cuando Butler dice que hay una “ilusión de un núcleo de género” entendemos que ella no está de acuerdo con esa idea. Butler argumenta que el género es algo performativo, que se crea a través de palabras y actos repetidos. Y si hemos creado nuestro género y nuestro sexo a través de actos y palabras inventados, se podría cuestionar el ser entero de los conceptos género y sexo. Complica la discusión cuando entran argumentos que cuestionan el sexo verdadero, pero cuestionar la existencia del sexo o género natural no es negar la existencia de los roles sexuales o las identidades de género que experimentan las personas.

Si la verdad de género es una invención, y si un género verdadero es una fantasía instaurada y circunscrita en la superficie de los cuerpos, entonces parece que los géneros no pueden ser ni verdaderos ni falsos, sino que sólo se crean como los efectos de verdad de un discurso de identidad primaria y estable (2001:267).

Si los sexos no pueden ser ni verdaderos ni falsos, un cambio sería fácil. Y si la identidad de Eliza no es constante, el cambio de género no es algo raro sino un acto que corresponde con sus sentimientos y su voluntad. Butler formula una y otra vez que el género es un efecto y no algo constante.

El efecto del género se crea por medio de la estilización del cuerpo y, por consiguiente, debe entenderse como la manera mundana en que los diferentes tipos de gestos, movimientos y estilos corporales crean la ilusión de un yo con género constante (2001:273-274).

O sea que los atributos de género no son expresivos sino performativos. El género no genera los atributos, los atributos crean el género. Se da la vuelta de el orden. Entonces, cuando Eliza se disfraza de hombre, se pone atributos masculinos y actúa como hombre, ella adopta el género masculino. Ella puede decidir por sí misma a qué género quiere pertenecer. Butler argumenta que “si los atributos de género no son expresivos sino performativos, entonces estos atributos realmente determinan la identidad que se afirma que manifiestan o revelan” (2001:274-275). Según la teoría de Butler Eliza cambia su género cuando adopta los atributos masculinos.

3.1 El rol del cuerpo y travestida

Cuando se discute el rol del cuerpo en un análisis de género, la discusión se complica. Al cuestionar la relación entre el cuerpo y el género se cuestiona algo que para muchos es obvio e incuestionable. Pero Butler lo hace, cuestionando el rol del cuerpo como generador del género. “¿Cómo se delimitan los contornos del cuerpo en tanto terreno o superficie incuestionados donde se circunscriben los significados del género, una simple facticidad que no tiene valor y que es anterior a la significación?” (2001:255). Si se aplica a nuestro corpus se describe a Eliza como una chica que tiene el pecho aplastado y el cuerpo como un chico. Y el hecho de que tiene la apariencia de un chico la ayuda a “engañar” a los demás, pero según Butler el cuerpo no debería determinar el género, ya que a veces una persona con el sexo biológico masculino tiene el género femenino.

Cuando alguien se pone atributos que son relacionados con el otro género, y en ciertos casos también actúa como los que pertenecen al otro género, a veces como una acción política, se suele denominar lo que hace esa persona como “travestida”. Según Butler travestida es una forma de actuar muy útil para ilustrar lo absurdo de los roles sexuales. Butler agrega que “la travestida trastoca completamente la división entre espacio psíquico interno y externo, y de hecho se burla del modelo que expresa el género, así como de la idea de una verdadera identidad de género” (2001:267). El acto de Eliza, disfrazándose de hombre, es según Butler una manera de burlarse de las normas y de la teoría del modelo de género como

algo expresivo. Butler argumenta que no existe la identidad de género verdadera, pero que hay una opinión extendida que sí existe. Butler plantea que “como imitaciones que en efecto desplazan el significado del original, imitan el mito de la originalidad en sí” (2004:270). Parece que Butler tiene una actitud positiva hacia el fenómeno del travestismo, como una herramienta para invertir el juego de roles sexuales, un medio eficaz para hacer visible que los atributos son inventados y pueden ser intercambiables cuando sea. No sabemos si diríamos que Eliza es una travesti, porque los demás no saben que ella nació niña, pero por otra parte quizás no es necesario que todos lo sepan. Si travestismo significa adoptar los atributos, gestos y actos del género opuesto, es lo que hace Eliza, pero a la vez oculta su pasado como mujer.

3.2 La perspectiva de Eliza

Recordándonos de las palabras de Wellros (1998:83) cuando argumenta que la identidad se conforma a través de la visión de nosotros mismos y cómo nos ven los demás, vamos a analizar el género de Eliza a través de estas dos perspectivas.

3.2.1 La visión de sí misma

Durante la época, a la que apela la ficción de la novela, ser hombre era sinónimo de poseer libertad. Eliza, que se había imaginado una vida dependiendo de un hombre, no puede vivir sin la libertad una vez que la había experimentado. En la novela se describe que Eliza “se enamoró de la libertad” (1999:296) de ahí que no quiere dejarla. Esta sensación la ayuda a Eliza a estar contenta con su rol como hombre y a identificarse con un poseedor de libertad y que es identificarse con un hombre. Por ejemplo Eliza piensa que “son hombres orgullosos, con sólo el cielo por encima de sus sombreros, que no se inclinan ante nadie porque están inventando la igualdad. Y yo quiero ser uno de ellos” (1999:297). Eliza expresa que ha encontrado nuevas fuerza en sí misma y que no puede volver a ser la persona que era antes. Eliza explica a su amigo Tao Chi'en que “estoy encontrando nuevas fuerzas en mí, que tal vez siempre tuve, pero no conocía porque hasta ahora no había necesitado ejercerlas” (1999:297). Hay que tener en cuenta que la novela se desarrolla durante una época lejana, y hoy en día no sería lo mismo. Además, es necesario recordar que la novela es ficticia de ahí que es difícil referirse a la historia de la novela como si tuviera lugar durante una época histórica, pero lo que señala el texto es la época de la mitad del siglo XIX. Si comparamos el siglo XIX y el

siglo XXI podemos ver diferencias entre el rol de la mujer y su libertad de acción. Hoy una mujer puede identificarse con la libertad y a la vez identificarse con feminidad.

Eliza se siente cómoda en su nuevo rol, como aventurero. Refiriéndose a los otros aventureros que ha encontrado dice que “después de conocerlos no puedo volver a ser una señorita” (1999:297). Tiene la posibilidad de desarrollar su personalidad, ensayar su coraje y probar sus límites. Según Nikolajeva los actos son los que determinan el género de alguien y no hace falta cambiar su nombre o su apariencia. Veamos otra vez la cita de Nikolajeva:

Si se describe a una mujer como femenino, pero ella actúa como un hombre, significa que ella sigue el manuscrito o el modelo masculino. Es posible meter una mujer en un trama de aventura, pero esto solo significa un cambio de sexo, algo que la crítica llama “a hero in drag” (2004:133).

Esta teoría imposibilita el ser de una aventurera femenina en la literatura. Se puede interpretar la cita de otra manera también, que la aventurera es “a hero in drag” según la tradición literaria, donde los aventureros en general poseen características masculinas. Pero no sabemos si los demás ven a esa aventurera como hombre también, puede que la vean como mujer.

Cuando Eliza ha viajado con un grupo de hombres varias semanas pierde su convicción de género. En una carta a su amigo Tao Chi'en escribe que “tuve que dejarlos porque la confusión me estaba enloqueciendo, ya no sabía si soy mujer vestida de hombre, hombre vestido de mujer o una aberración de la naturaleza” (1999:295). Esto muestra que es evidente que es necesario para Eliza saber a qué género pertenece. Según Butler uno tiene que saber qué sexo tiene una persona para “comprender” a esa persona. Tal vez uno tiene que saber qué sexo uno mismo tiene para comprenderse a si mismo. Butler dice que “las “personas” sólo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género” (2001:70-71). Esta cita podría explicar por qué nos confundimos cuando nos encontramos con alguien cuyo género no podemos determinar.

3.2 Como la ven los demás

Seija Wellros escribe en *Språk, kultur och social identitet* que “la identidad se conforma a través de una interacción entre el individuo y las personas con quienes se encuentra

diariamente” (Wellros 1998:83)¹². Wellros quiere decir que la identidad es un conjunto de nuestra visión de nosotros mismos y cómo nos ven los demás. ¿Esto significa que uno no puede cambiar género o identidad de sexo si los demás no lo aprueben? Pero si nuestra identidad se conforma a través de cómo se nos ven los demás, debemos poder influir a los demás, o sea, que nosotros mismos podemos influir en cómo se nos ven.

Un amigo de Eliza, el chino Tao Chi'en, sabe que Eliza es una mujer. Ellos se escriben cartas en las cuales Eliza cuenta sobre sus experiencias como mujer disfrazada de hombre, por ejemplo señala que “los hombres no miran a los hombres y las mujeres creen que soy un chico afeminado” (1999:341). Aquí Eliza explica cómo es posible “engañar” a los demás. Es interesante que Eliza dice “chico afeminado”, un chico afeminado todavía es un chico. Hay una idea del género dividido en sólo dos grupos, el masculino y el femenino, y esa idea está muy cimentada. Da fuerza a la teoría de Butler cuando ella comenta que “uno es su propio género en la medida en que uno no es el otro género, afirmación que presupone y fortalece la restricción de género dentro de ese par binario” (2001:80). Antes de que Eliza se disfrace, su ama Rose le explica cómo la ven los demás cuando llega a la pubertad, “ahora te fregaste, niña, te cambiará el cuerpo, se te nublará las ideas y cualquier hombre podrá hacer contigo lo que venga en gana” (1999:55). Tal vez la idea de abandonar la feminidad empieza a desarrollarse en la mente de Eliza aquí, cuando entiende qué tipo de futuro ha de esperar. Algo que queda muy claro es que mujeres y hombres tenían diferentes condiciones.

3.3 La identidad como resultado de la identidad de género

La idea de Layton, que argumenta que la identificación con la madre es importante para el desarrollo de la identidad del niño o de la niña, está cuestionada por Butler que problematiza esa idea:

La mayor parte de las críticas feministas que tratan la problemática psicoanalítica de identificación se han ceñido al problema de una identificación materna y han intentado explicar una postura epistemológica feminista a partir de esa identificación materna o de un discurso materno que se ha desarrollado desde el punto de vista de esa identificación y sus dificultades (2001:152).

¹² “Identiteten utformas genom ett samspel mellan en individ och de människor man dagligen möter” (1998:83).

Butler dice que el trabajo y las investigaciones sobre identificación con la madre son importantes y que obviamente esas teorías tienen éxito. Pero se preocupa por la posición hegemónica que esa teoría tiene, y que esa concepción refuerza la estructura heterosexista que divide el género en masculino y femenino. Es importante mencionar la teoría de Layton, acerca de la identificación con la madre, como es una teoría bien conocida, pero si estudiamos la teoría de Butler, que la contradice, podemos ampliar y profundizar el análisis de Eliza. Porque en el caso de Eliza, otras personas le dicen a ella cómo actuar y cómo comportarse, ella *aprende* a ser una niña y luego una dama así es que su identidad de género no es algo que ella elige. Desde la perspectiva de Butler, la teoría de Layton complica una descripción de la fusión subversiva que caracteriza la cultura queer. Según Butler las discusiones de la identidad y la identidad de género no deben ser separadas.

Sería erróneo pensar que primero debe analizarse la “identidad” y después la identidad de género por la sencilla razón de que las “personas” sólo se vuelven inteligibles cuando poseen un género que se ajusta a normas reconocibles de inteligibilidad de género (2001:70-71).

Aquí Butler argumenta que la identidad y la identidad de género no pueden existir la una sin la otra y que los dos conceptos son muy relacionados en el sentido de que la identidad se conforma de la idea del género. Podemos ver en el caso de nuestra aventurera Eliza que cuando ella cambia estilo de vida y empieza a identificarse con la libertad, también su identidad de género cambia.

4. Recapitulación y conclusiones

Nuestro objetivo de este trabajo fue demostrar que Eliza, la protagonista en *Hija de la fortuna* hace un cambio de género. Mediante interpretaciones y discusiones con textos feministas queríamos mostrar por qué y cómo un cambio de género es posible. El libro *El género en disputa* y las teorías de Judith Butler nos han ayudado mucho con el análisis de Eliza. Butler argumenta que “como no hay una “esencia” que el género exprese o exteriorice ni un ideal objetivo al que aspire, y puesto que el género producen el concepto de género, y sin esos actos no habría ningún género” (2001:272). Esta teoría enmarca el análisis de una manera excelente. Hay un reconocimiento de la existencia del género, pero a la misma vez una

convicción de que el género es creado y que no es algo innato. En el caso de Eliza, pertenece al género femenino primero, pero luego se identifica con el género masculino.

Nos sorprendimos un poco cuando entendimos que no había muchos análisis sobre el género y los roles sexuales en *Hija de la fortuna*. El cambio de género de Eliza es, según nosotros, lo más interesante de la obra. Además, es muy central, ya que la historia se desarrolla a través de las elecciones de Eliza y su manera de vivir y actuar.

Las preguntas principales que planteamos en el inicio fueron ¿con qué sexo o género se identifica la protagonista Eliza y qué es lo que determina su identificación? Pues, pensamos que hemos logrado responder a estas preguntas mediante la discusión con las teorías elegidas. Al analizar la novela podemos entender que Eliza primero se identifica con el género femenino ya que está educada para ser una chica. La sociedad, o sea las expectativas de la sociedad, y de las normas, en cuanto a la heterosexualidad y la correspondencia entre el sexo biológico y el género, juegan roles importantes cuando uno creará su identidad de género, sin embargo, Eliza se opone a estas normas y expectativas y cuando se disfraza de hombre cambia de identidad. Eliza muestra que el género no es constante y que uno puede cambiar su identidad a través de adoptar características que normalmente están muy relacionadas con el otro género. Lo que hace Eliza cuestiona la naturalidad de los roles sexuales y destroza el mito de que estos roles sean inalterables.

Butler argumenta que la identidad y la identidad de género son muy relacionadas y lo podemos ver en el caso de Eliza. Ella cambia su identidad entera cuando vive y actúa como hombre porque su nueva manera de vivir se diferencia muchísimo de la anterior y empieza a identificarse con el género masculino. Cuando Eliza habla sobre los hombres con los cuales viaja durante varios meses dice a su amigo Tao Chi'en que "después de conocerlos no puedo volver a ser una señorita" (1999:297). Esta cita confirma nuestra hipótesis, Eliza ha dejado de ser una mujer.

5. Bibliografía

Allende, Isabel. *Hija de la fortuna*. Barcelona: Plaza & Janés Editores, S. A, 1999.

Ambjörnsson, Fanny. *Vad är queer*. Stockholm: Natur och kultur, 2006. Pp. 9-137.

- Austin, J. L. *How to do things with words*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1962.
- Björk, Nina. *Under det rosa täcket*. Stockholm: Wahlström och Widstrand, 1996. Pp. 133-141.
- Boullosa, Carmen. *Duerma*. Madrid: Alfaguara, 1994.
- Butler, Judith. *El género en disputa*. Barcelona: Paidós, 2001. Pp. 70- 275.
- Daveport, Laura. “Las testigos: La Historicidad en las Novelas de Isabel Allende, Laura Restrepo y Angeles Mastretta”. *Chestomathy* 5 (2006): 98-128
- De Quincey, Thomas. *La monja Alférez*. Valencia: Pre´Textos, 2006 (1854).
- Layton, Lynne. *Who’s that girl? Who’s that Boy?* Northvale, NJ: Jason Aronson Inc, 1998. P. 38.
- Lee, Alejandro “Preferible es un hijo deforme que una docena de hijas sabias como Buda: Refranes y resistencia en *Hija de la fortuna* de Isabel Allende”. *Proverbium* 26 (2009): 187-216.
- Löfquist, Eva. *Mujeres que escriben Mujeres que leen*. Lund: Studentlitteratur, 2008. Pp. 75-83.
- Nikolajeva, Maria. *Barnbokens byggklossar*. Lund: Studentlitteratur, 2004. Pp. 129-133.
- Pastene Labrín, Federico. “La era del acceso y de la novela popular: una lectura de *Hija de la fortuna* de Isabel Allende”. *Teoria*. 13 (2004): 111-120.
- Pérez Navarro, Pablo. *Del texto al sexo*. Barcelona: Editorial Egales, S.L, 2008. P. 130.
- Wellros, Seija. *Språk, kultur och social identitet*. Lund: Studentlitteratur, 1998. P. 83.